



los que se examinaron las comunicaciones previamente presentadas, en un debate organizado en torno a los siguientes temas: «Centros de formación de las asociaciones escolares: prácticas formativas y modalidades de gestión», «El desarrollo personal y profesional», «Estrategias de desarrollo de necesidades de formación» y «Teorías y realidades de la formación». Hubo igualmente un conjunto de presentaciones en las que se expusieron diversos trabajos dentro de proyectos de investigación en acción.

Destacamos a continuación algunas de las conclusiones más interesantes surgidas del coloquio:

□ El examen de las comunicaciones, ahondado en algunos aspectos en el debate desarrollado en las mesas redondas y las conferencias, puso de manifiesto la necesidad de desarrollar el área de la investigación interdisciplinar en el campo de la formación.

□ Los investigadores se enfrentan actualmente con dificultades y se produce una ruptura con los marcos lógicos y metodológicos de la investigación monodisciplinaria a medida que se amplía la problemática para acoger enfoques multidisciplinares, se utilizan conceptos operativos tomados de especialistas de diversos campos técnicos y se emplean metodologías apropiadas.

□ Se asiste a la aparición de un nuevo paradigma antropocéntrico de formación en las actuaciones y en el desarrollo de metodologías que corresponden al «individualismo metodológico», advirtiéndose un desplazamiento del concepto fordiano de formación hacia la formación centrada en la persona. Es una formación humanista, de amplio espectro y en proceso de desarrollo continuo. Se impone una investigación «in vivo».

□ La interrelación entre formación inicial y formación continua, que apela a la reequiparación de las dos fases y reclama sobre todo el desarrollo de competencias y la recuperación de conocimientos prácticos, implica una «revolución educativa».

□ La formación se orienta a grupos humanos prioritarios y exige metodologías, modelos y estrategias específicos, siendo particularmente relevante la identificación de los grupos e investigadores que trabajan en este campo.

□ Es importante crear una red que sustente las sinergias existentes y permita los flujos de información deseados; de ahí la necesidad de instituir una «investigación en red», tanto a escala nacional como comunitaria. La relación entre centros de investigación nacionales y extranjeros es un objetivo importante que debe perseguirse.

J.M.Adams

Responsable de proyecto en el CEDEFOP y director del Servicio de Documentación de este organismo



¿Callejones sin salida o autopistas hacia el futuro?

El programa de la OCDE sobre «El cambio de papel de la enseñanza y la formación profesional y técnica», iniciado en 1990, alcanzó su penúltima etapa con un cuarto seminario celebrado en Marsella entre el 13 y el 15 de abril de 1994. El objetivo de este programa es analizar la capacidad de los sistemas de enseñanza y formación de los Estados miembros para hacer frente al cambio en las demandas económicas de habilidades y cualificaciones que se advierte en el mercado de trabajo.

El título específico del seminario era «Aprendizaje, alternancia y sistema dual: ¿callejones sin salida o autopistas hacia el futuro?» Fue organizado conjuntamente

por el Centro de Estudios e Investigaciones sobre las Cualificaciones (Centre d'études et de recherches sur les qualifications, CEREQ) y la OCDE. En muchos



aspectos podría decirse que, aunque se planificó como seminario, acabó siendo una conferencia, con la participación de casi 200 personas de una amplia gama de países de la OCDE y no pertenecientes a ésta.

La cuestión deliberadamente incitadora enunciada como título del seminario recibió (lo que no es sorprendente), por lo menos en términos generales, una respuesta positiva: las estructuras de enseñanza y formación que combinan el aprendizaje en el lugar de trabajo con el aprendizaje en un centro de enseñanza o de formación tienen más probabilidades de constituir una autopista hacia el futuro que de conducir a un callejón sin salida. Sin embargo, si en este aspecto la unanimidad fue prácticamente general, el acuerdo fue mucho menor en lo que respecta a para quién y cómo, exactamente, habría que organizar dichos programas.

Muchos países, como el Reino Unido, Suecia e Irlanda, en los que el sistema de aprendizaje tradicional ha desaparecido o se encuentra muy debilitado, están lanzando actualmente programas para vigorizarlo o para recrear algo muy parecido al mismo. Los motivos subyacentes se relacionan o bien con la preocupación por la falta de personal cualificado, especialmente de artesanos cualificados (aspecto referente al mercado de trabajo) o bien con la creencia de que los sistemas de alternancia son eficaces para ofrecer a los jóvenes una vía de entrada al mercado de trabajo (instrumento de política social para evitar la exclusión).

Existen muchos tipos de sistemas de alternancia, desde el aprendizaje tradicional, que suele implicar la celebración de un contrato entre el aprendiz y un empresario, con la posible participación de una autoridad pública o de una cámara de industria o de comercio, y que confiere al aprendiz una base de empleo al mismo tiempo que le concede un cierto período mínimo para que participe en un programa de carácter escolar, hasta, en el otro extremo de la escala, soluciones de alternancia «laxas» que ofrecen una experiencia de trabajo a alumnos que asisten a escuelas u otras organizaciones educativas. En Dinamarca y los países de lengua alemana prevalecen los sistemas del primer tipo, mientras que en España y

Francia se han desarrollado nuevas modalidades de soluciones de alternancia. El tipo de sistema más adecuado para cada situación depende de la tradición educativa y de las prácticas del mercado de trabajo del país. El éxito de la alternancia depende de la cooperación y participación de las empresas y las organizaciones de empresarios y, sobre todo, de su voluntad de contribuir económicamente. La mayoría de los participantes consideró asimismo que la participación de los representantes de las organizaciones de trabajadores y de los sindicatos es una condición necesaria para el éxito.

El desarrollo de nuevos tipos de sistemas estará condicionado también por los diferentes enfoques de la certificación y la cualificación. Los enfoques tradicionales del aprendizaje se basan en gran medida en la combinación del trabajo y el estudio durante un período determinado, mientras que actualmente muchos consideran que la certificación debería basarse sobre todo en la capacidad del individuo para ejecutar una tarea, y no estar estrechamente vinculada a la realización de determinados cursos o una experiencia de trabajo de una duración concreta. Se plantea así la cuestión de cómo podrían aplicarse procedimientos de examen y de certificación más flexibles a estructuras que, por lo menos a primera vista, son tradicionales e inflexibles.

Todos se mostraron de acuerdo en que los programas de alternancia deben conducir a una cualificación que no sea reconocida sólo en el centro de trabajo, sino que pueda serlo también en el sistema educativo, a fin de que el interesado pueda volver a cursar estudios, incluso superiores, a tiempo completo.

Es importante, sobre todo para los países que tratan de crear sistemas de alternancia, la cuestión de la formación de los formadores. ¿Deben participar éstos también en la evaluación, o ha de ser la evaluación total o principalmente externa?

Aunque las modalidades más desarrolladas de alternancia, como el sistema dual de Alemania, se orientan principalmente hacia la participación de los jóvenes, algunas soluciones de este tipo podrían ser apropiadas también para la formación de nivel superior y para la reconversión pro-



fesional de los trabajadores. Los Países Bajos parecen estar aplicando modalidades de alternancia para la integración en el mercado de trabajo de adultos desempleados. Uno de los grupos de trabajo consideró si las modalidades de alternancia implican un enfoque pedagógico diferente al basado exclusivamente en la escuela, y en particular cuáles podrían o deberían ser las diferencias.

Debido especialmente al contexto del país anfitrión, Francia, se expuso con vigor el argumento de que el éxito de los siste-

mas de alternancia requiere un cierto grado de descentralización, a fin de que puedan desarrollarse programas a escala local o regional para responder con mayor eficacia a las necesidades de los mercados de trabajo regionales, especialmente los de las áreas con especiales problemas sociales y económicos.

Se redactará un informe sobre el seminario, y los resultados se presentarán en una importante conferencia que se celebrará en la sede de la OCDE en París los días 28-30 de noviembre de 1994.